

CÓMO HACER UN TALLER LITERARIO DE CUENTOS EN LA CLASE DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

Pablo Juárez Morena

Este trabajo ofrece el desarrollo práctico de los planteamientos teóricos expuestos en la ponencia presentada en ASELE 1996 con el título: «La enseñanza de la literatura en los cursos de lengua y civilización para extranjeros». Ambos trabajos son fruto de la Memoria de Máster de Enseñanza de Español como Lengua Extranjera de la Universidad de Alcalá de Henares.

La idea principal es explicar el funcionamiento de las actividades que integran una unidad didáctica. En ella, el trabajo práctico y directo con textos y contenidos literarios posibilitan y ayudan a la adquisición del español por estudiantes extranjeros.

La literatura en la enseñanza del español puede tener un lugar privilegiado en los cursos de lengua y civilización de las universidades, pero deja de ser pieza clave cuando trabajamos con alumnos que necesitan, por ejemplo, el español para realizar la exposición de un producto de su empresa ante posibles compradores. La necesidad y la motivación del alumno siempre han de prevalecer. Nos encontramos, pues, con realidades muy diferentes en el aula y, por lo tanto, igual de dispar ha de ser nuestro tratamiento didáctico a la hora de seleccionar contenidos, planificar objetivos o diseñar actividades. ¿La literatura en las clases de español?. Sí, pero siempre ha de estar justificada por las necesidades del alumnado o por la responsabilidad didáctica de su utilización.

Otro aspecto que no debemos olvidar es que estamos ante alumnos que se encuentran en un proceso de adquisición de la lengua española y, sin embargo, se van a enfrentar a textos que representan la expresión más depurada y a veces compleja de esa misma lengua. Esto significa que debemos ayudarles a su asimilación mediante: el diseño de

actividades asequibles, la adaptación de textos a su nivel, actividades preparatorias para trabajar el vocabulario que pueda ofrecer dificultades, etc.

Desde este punto de vista, la literatura deja de ser un dominio de contenidos históricos, memorísticos y teóricos, para transformarse en un material con el que se trabaja y se usa, y que, a veces se llega a dominar. Es decir, hay que leer, escribir, escuchar y hablar. Con ello los textos literarios se convierten en los materiales principales de nuestro trabajo (en cualquiera de sus canales: escrito, audio, visual), al mismo tiempo que nos sirven para explicar algunos contenidos literarios y/o para ampliar y mejorar las destrezas lingüísticas del alumnado.

La presente unidad tiene como centro de interés «el cuento». El alumno estudiará el concepto de cuento tradicional y de cuento literario y se le presentarán los escritores y obras de los tres textos literarios con los que trabajarán. Ahora bien, se trata de que el alumno practique, en todo el proceso, las cuatro destrezas de la lengua que está aprendiendo, para llegar al final, a una tarea: escribir un cuento. Con este resultado final el profesorado podrá evaluar los objetivos lingüísticos que considere oportunos: contrastes de pasados, usos subjetivos, dominio de la expresión escrita, etc. En estos casos es recomendable que el alumno sepa de qué contenidos va a ser evaluado para que los trabaje de forma consciente. Del análisis de los errores cometidos se podrán realizar futuras programaciones o adaptaciones de las ya existentes.

Podemos también, si queremos, utilizar esta unidad para romper el hielo de un comienzo de curso. Desde mi experiencia, se lo recomiendo.

Paso a describir cada una de las seis actividades que forman la «unidad didáctica». Al final de cada explicación aparece el diseño de la actividad tal y cómo se presenta al alumnado.

UNIDAD DIDÁCTICA: *El taller literario de cuentos*

ACTIVIDAD 1: «MOTIVACIÓN AL TEMA»

Mediante una audición y una actividad de rellena huecos el alumno va a ser introducido en el mundo de los cuentos tradicionales. Se hará una caracterización del cuento tradicional y los alumnos podrán informarse de cómo empiezan o terminan los cuentos en sus respectivas lenguas.

1. *Escucha esta canción y completa los huecos.*

_____ una vez
 un _____ bueno al que maltrataban
 todos los _____,

Y había también
 un _____ malo
 una _____ buena
 y un _____ honrado.

Todas estas cosas _____ ,
cuando yo soñaba un mundo _____ .

1.1. ¿Cómo empiezan los cuentos en español? ¿Cómo terminan?

- ¿Qué personajes del mundo de los cuentos tradicionales aparecen en la canción?
- ¿Conoces otros?
- ¿Qué les pasa a los personajes de este texto?
- ¿Qué tipo de cuento es? ¿Puedes definirlo?

ACTIVIDAD 2

El presente texto, titulado «El cuento», pertenece a *El porqué de las cosas de Quim Monzó*. Los objetivos son: el concepto de cuento literario, el vocabulario sobre escritura de cuentos, la ficha técnica (autor, título, personaje, argumento e historia) y las técnicas de escritura (tachar, cambiar, añadir, suprimir, releer, reescribir). Con ello estamos informando y posibilitando al alumno para que cumpla mejor su tarea final. Al mismo tiempo, ha tenido que leer un texto y comprenderlo (al realizar las actividades de comprensión lector y de vocabulario específico).

2. Ahora vamos a trabajar con otro tipo de cuento.

2.1. Las palabras del recuadro se han escapado del cuento y han dejado como huella un número. ¿ Puedes relacionar cada palabra con su número ?.

historia ()	bolígrafo ()	cara ()
escribir ()	escritorio ()	página ()
título ()	frase ()	palabra ()
párrafo ()	hoja ()	releer ()
cuento ()	tachar ()	

A media tarde el hombre se sienta ante su ___1___, coge una ___2___ de papel en blanco, la pone en la máquina y empieza a ___3___. La ___4___ inicial le sale enseguida. La segunda también. Entre la segunda y la tercera hay unos segundos de duda.

Llena una ___5___, saca la ___2___ del carro de la máquina y la deja a un lado, con la ___5___ en blanco hacia arriba. Poco a poco va llenando otras. De vez en cuando ___6___ lo que ha escrito, tacha ___7___, cambia el orden de otras dentro de las ___4___, elimina ___8___, tira ___2___ enteras a la ___9___. De golpe retira la máquina, coge todas las ___2___ escritas y con un ___10___ tacha, cambia, añade, suprime. Coloca las ___2___ corregidas a la derecha, vuelva a acercarse la máquina y ___11___ la ___12___ de principio a fin. Una vez acabado, vuelve a corregirla a mano

y, por fin, la ___3___ a máquina. Ya entrada la noche la ___6___ por enésima vez. Es un ___13___. Le gusta mucho. Tanto, que llora de alegría. Es feliz. Tal vez es el mejor ___13___ que ha escrito nunca. Le parece casi perfecto. Casi, porque le falta el ___14___. Cuando encuentre el ___14___ adecuado será un ___13___ inmejorable. Medita que ___14___ ponerle. Se le ocurre uno. Lo ___3___ en una ___2___, a ver qué le parece. No acaba de funcionar. Bien mirado, no funciona en absoluto. Lo ___15___. Piensa otro. Cuando lo ___3___ también lo ___15___.

Todos los ___14___ que se le ocurren destrozan el ___13___. Por un momento piensa en ponerle *Sin* ___14___, pero eso lo estropea todavía más. Piensa en la posibilidad de no ponerle ___14___. Pero esta solución es la peor de todas: tal vez haya algún ___13___ que no necesite ___14___ pero no es éste; éste necesita el mejor.

Al amanecer se da por vencido: no hay ningún ___14___ suficientemente perfecto para ese ___13___, ningún ___14___ es lo bastante bueno para él, lo cual impide que sea perfecto del todo. Resignado (y sabiendo que no puede hacer otra cosa), coge las ___2___ donde ha ___3___ el ___13___, las rompe por la mitad; y así sucesivamente hasta hacerlo pedacitos.

ACTIVIDAD 3

En esta actividad los alumnos van a leer un cuento que está incluido en otro más grande (que leerán en la actividad 4). Este primer cuento es el producto de una teoría para escribir cuentos en cinco minutos, que será explicada, desarrollada y ejemplificada en la siguiente actividad. Nosotros nos hemos limitado a extraer el cuento que iba escribiendo el personaje, para presentarlo de forma independiente, y así, apreciar más los resultados de la teoría. Su inventor es Bernardo Atxaga y se encuentra en su libro *Obabakoak*.

El acercamiento a este pequeño cuento pretende la reflexión sobre lo que es un buen cuento: acción más o menos corta, descripción breve de personajes y un final inesperado. Intentamos que los alumnos entren en el juego de que se puede escribir un cuento en cinco minutos. Volvemos a trabajar la habilidad lectora con la elaboración de la ficha del cuento y una pregunta de comprensión.

3. Vas a leer un cuento muy corto pero muy bien escrito y esperamos que te guste. Intenta rellenar las partes de la ficha que puedas.

3.1. Ficha del cuento

AUTOR:

TÍTULO:

TEMA:

PERSONAJES:

ARGUMENTO:

Sí, me cubrí el rostro con esta tupida red el día en que se me quemaron las

manos. La gente sentía piedad, sobre todo, porque pensaba que también estaba quemada mi cara; y yo estaba segura de que el secreto me hacía superior a todos ellos, de que así me refa de su morbosidad. Saben que yo era una mujer hermosa y que doce hombres me enviaban flores cada día. Uno de ellos se quemó la cara, pensando que así ambos estaríamos en las mismas condiciones. Me escribió una carta diciéndome, ahora somos iguales, toma mi actitud como una prueba de amor. Lloré amargamente durante muchas noches. Lloré por mi orgullo y por la humildad de mi amante; pensé que, en justa correspondencia, yo debería hacer lo mismo que él: quemarme la cabeza.

Si dejé de hacerlo no fue por el sufrimiento físico, ni por ningún otro temor, sino porque comprendí que una relación amorosa que empezará con esa fuerza habría de tener, necesariamente, una continuación menos poética. Por otro lado, no podía permitir que él conociera mi secreto, hubiera sido demasiado cruel. Por eso he ido esta noche a su casa. También él se cubría con un velo. Le he ofrecido mis pechos y nos hemos amado en silencio, era feliz cuando le clave este cuchillo en el corazón. Y ahora sólo me queda llorar por mi mala suerte.

3.2. ¿Crees que es un buen cuento? ¿Por qué?

El cuento que has leído fue escrito en cinco minutos, ¿no lo crees? Vamos a leer otro cuento del mismo autor para demostrártelo.

ACTIVIDAD 4

Después de haber recorrido un largo trecho se van a enfrentar con el texto más largo de los seleccionados. Pero como ya conocen parte de él, les hemos facilitado su comprensión y será menos ardua su lectura. El alumnado se va a encontrar con la sorpresa de asistir a un juego literario donde se representa todo un proceso de creación literaria. En el fondo se pretende motivarles y animarles para que ellos también lo puedan hacer, aunque tarden más de cinco minutos. Las dos preguntas de comprensión de lectura les servirán, junto a las de actividades anteriores, para realizar un último ejercicio (actividad 5), antes de lanzarse sin red a su propia expresión escrita (actividad 6), que esperamos que sea lo más literaria posible.

4. Vas a leer el cuento de Bernardo Atxaga titulado *Como escribir un cuento en cinco minutos pero debes contestar unas preguntas que te van a servir de ayuda para la próxima actividad.*

4.1. ¿Qué objetivos son necesarios para escribir un cuento?, ¿Cómo debe ser la habitación? ¿Qué hace para buscar inspiración?

Para escribir un cuento en sólo cinco minutos es necesario que consiga –además de la tradicional pluma y del papel blanco naturalmente– un diminuto reloj de arena, el

cual le dará cumplida información tanto del paso del tiempo como de la vanidad e inutilidad de las cosas de esta vida. No se le ocurra ponerse delante de una pared; sino que su mirada se pierda en un hermoso paisaje, en un cielo donde vuelen gaviotas o cualquier otra ave. Es también necesario, aunque no imprescindible, que escuche música, cualquier canción de texto incomprensible para usted; una canción, por ejemplo, rusa. Una vez hecho esto, pregunte a su cuerpo si tiene frío, si tiene sed, frío-sed o cualquier otro tipo de angustia. En el caso de que la respuesta fuera afirmativa evite cualquier forma de preocupación, pues sería muy difícil encaminar su trabajo ya en el primer intento. Contemple el reloj de arena, aún casi vacío en su compartimiento inferior, compruebe que todavía no ha pasado ni medio minuto. No se ponga nervioso, vaya tranquilamente hasta la cocina, a pasitos cortos, arrastrando los pies si eso es lo que le apetece. Beba un poco de agua y antes de volver a sentarse ante la mesa eche una meada suave (en el retrete, se entiende, porque mearse en el pasillo no es, en principio, un atributo de lo literario).

Ahí siguen las gaviotas, ahí siguen los gorriones, y ahí sigue también –en la estantería que está a su izquierda– el grueso diccionario. Tómelo con mucho cuidado. Escriba entonces esta frase: *Para escribir un cuento en sólo cinco minutos es necesario que consiga.*

Ya tiene el comienzo, que no es poco, y apenas si han transcurrido dos minutos desde que se puso a trabajar. Y no sólo tiene la primera frase; tiene también, en ese grueso diccionario que sostiene con su mano izquierda, todo lo que le hace falta. Dentro de ese libro está todo, absolutamente todo; el poder de esas palabras, créame, es infinito.

Ha pasado ya algún tiempo, pero una ojeada al reloj le demuestra que ni siquiera ha transcurrido aún la mitad del que tiene a su disposición.

Y de pronto, como si fuera una estrella errante, la primera palabra se despierta y viene donde usted, entra dentro de su cabeza. Debe transcribirla inmediatamente en mayúsculas, pues ha crecido durante el viaje. Es una palabra corta, ágil y veloz; es la palabra RED.

Y es esa palabra la que pone en guardia a todas las demás, y un rumor, como el que se escucharía al abrir las puertas de una clase de dibujo, se apodera de toda la habitación. Al poco rato, otra palabra surge en su mano derecha; ay, amigo, se ha convertido usted en un prestidigitador involuntario. La segunda palabra desciende de la pluma deslizándose a dos manos para luego saltar a la plumilla y hacerse con la tinta un garapato. Este garapato dice: MANOS.

Como si abriera un sobre de sorpresa; tira de la punta de ese hilo (perdóneme el tuteo, al fin y al cabo somos compañeros de viaje), tira de la punta de ese hilo, decía, como si abrieras un sobre sorpresa: Saluda a ese nuevo paisaje, a esa nueva frase que viene empaquetada en un paréntesis: (*Sí, me cubrí el rostro con esta tupida red el día en que se me quemaron las manos.*)

Ahora mismo se han cumplido los tres minutos, pero he aquí que no has hecho, sino escribir lo anterior cuando ya te vienen muchas oraciones más, muchísimas más, como mariposas nocturnas atraídas por una lámpara de gas. Tienes que elegir, es doloroso, pero tienes que elegir. Así pues, piénsatelo bien y abre el nuevo paréntesis: (*La gente*

sentía piedad, sobre todo, porque pensaba que también estaba quemada mi cara; y yo estaba segura de que el secreto me hacía superior a todos ellos, de que así me reía de su morbosidad.).

Todavía te quedan dos minutos. Ya no necesitas el diccionario, no te entretengas con él. Atiende sólo a tu enfermedad verbal que crece y crece sin parar. Por favor, no te demores en transcribir la tercera oración: *(Sabén que yo era una mujer hermosa y que doce hombres me enviaban flores cada día.).*

Transcribir también la cuarta, que viene pisando los talones a la anterior, y que dice: *(Uno de ellos se quemó la cara, pensando que así ambos estaríamos en las mismas condiciones. Me escribió una carta diciéndome, ahora somos iguales, toma mi actitud como una prueba de amor.)* y el último minuto comienza a vaciarse cuando tú vas ya por la penúltima frase: *(Lloré amargamente durante muchas noches. Lloré por mi orgullo y por la humildad de mi amante; pensé que, en justa correspondencia, yo debería hacer lo mismo que él: quemarme la cara.).*

Tienes que escribir la última nota en menos de cuarenta segundos, el tiempo se acaba: *(Si dejé de hacerlo no fue por el sufrimiento físico, ni por ningún otro temor, sino porque comprendí que una relación amorosa que empezará con esa fuerza habría de tener necesariamente, una continuación menos poética. Por otro lado, no podía permitir que él conociera mi secreto, hubiera sido demasiado cruel. Por eso he ido esta noche a su casa. También él se cubría con un velo. Le he ofrecido mis pechos y nos hemos amado en silencio, era feliz cuando le clave este cuchillo en el corazón. Y ahora sólo me queda llorar por mi mala suerte.*

Y cierra el paréntesis –dando así por terminado el cuento– en el mismo instante en que el último grano de arena cae en el reloj.

ACTIVIDAD 5

Se les propone la realización de un decálogo para escribir cuentos para lo que deberán utilizar la información recogida durante la unidad didáctica. Se les vuelve a ayudar mediante unas preguntas orientativas. Es recomendable que esta actividad la hagan en grupo, resulta más divertida y eficaz.

5. *¿Podrías hacer un decálogo para escribir cuentos ?. Los cuentos de las actividades 2 y 4 pueden ayudarte. Además te damos unas preguntas para orientarte un poco.*

- * ¿Qué materiales se necesitan?
- * ¿Qué mecanismos de corrección puedes utilizar?
- * ¿Cómo puedes tener más imaginación o inspiración?

- 1.
- 2.
- 3.

- 4.
- 5.
- 6.
- 7.
- 8.
- 9.
- 10.

ACTIVIDAD 6

Esta es la tarea final, para la que hemos intentado preparar y motivar a nuestro alumnado. Les hemos acompañado durante bastante tiempo y ya les pasamos la iniciativa. Del resultado podremos inferir si el proceso ha sido eficaz y si la unidad está bien diseñada. Y, también, si nosotros como motores de la dinámica hemos sabido cumplir. Los resultados suelen ser de los más dispares, aunque normalmente nos encontramos con sorpresas muy positivas.

6. *Ya estas en condiciones de poder escribir tu propio cuento. Con tu decálogo, tus conocimientos de español y tu imaginación podrás escribir un buen cuento. De verdad.*

¡Ah! que no se te olvide encontrar un buen título.

Valoración final

Con los trabajos creados por los alumnos se pueden realizar varias actividades que dinamicen la clase: lectura de los mismos, preparar una pequeña publicación e incluso la escenificación o representación oral.

Esperamos que esta unidad sirva para la creación de innumerables talleres literarios de cuentos y que sea una herramienta más para el trabajo que, día a día, realizan numerosas personas en la enseñanza del español como lengua extranjera.

BIBLIOGRAFÍA

- ATXAGA, Bernardo, 1989, «Para escribir un cuento en cinco minutos». En *Obabakoak*, Madrid, Ediciones B.
- MONZO, Quim, 1994, «El cuento». En *El porqué de las cosas*, Barcelona, Anagrama.
- GOYTISOLO, J.A. «Érase una vez» (poema musicalizado y cantado por Paco Ibañez).